

Identidad y diversidad

RUTH MOONEY

Resumen: Este artículo explora dos realidades reflejadas en el mundo y en la historia bíblica: la necesidad de una clara identidad y el hecho de la rica diversidad humana. Muestra cómo su interacción es la raíz del prejuicio (la xenofobia, el racismo, el tribalismo, etc.) y provoca mucha de la violencia en el mundo. La autora ofrece unas pautas para crear una sociedad más inclusiva.

Abstract: This article explores two realities reflected in the world and in the biblical story: the need for a clear identity and the fact of the rich human diversity. It shows how the interaction between these two is the root of prejudice (xenophobia, racism, tribalism, etc.) and provokes much of the violence in the world. The author offers some ideas of how to create a more inclusive society.

Palabras claves: identidad singular, transformación de conflicto, Torre de Babel, Pentecostés

Key words: singular identity, conflict transformation, Tower of Babel, Pentecost

1. INTRODUCCIÓN

Una de las causas principales de la violencia, tanto simbólica como real, en el mundo es el conflicto entre la identidad y la diversidad. Toda persona necesita tener una identidad clara y pertenecer a un grupo, pero precisamente esa pertenencia puede provocar un rechazo a la diversidad del mundo a su alrededor. En este artículo se examinarán estos dos elementos y la tensión entre ellos, resaltando su hilo en la historia bíblica y eclesial tanto como en la realidad socio-político-cultural del mundo de hoy. Al final se ofrecerán algunas pautas para trabajar con esta tensión.

2. LA DIVERSIDAD: REALIDAD DEL MUNDO

El mundo es un rico conjunto de naciones, lenguas, pueblos, razas, culturas, valores, historias, costumbres, sociedades y religiones. Los 700,000 millones de habitantes de la tierra hablan casi 7,000 idiomas.¹ Están repartidos entre 193 países² que incluyen

1 Sabería. Disponible en <http://www.saberia.com/2011/08/los-idiomas-mas-hablados-del-mundo/>. Fecha de acceso: 20/07/2015.

2 Naciones Unidas. “Estados Miembros”. Disponible en <http://www.un.org/es/members/index.shtml>. Fecha de acceso: 20 /07/2015. Este dato representa los miembros de las Naciones Unidas, pero hay discusión del número real de naciones en el mundo.

hasta 15,000 etnias³ y practican unas 4200 religiones.⁴ Aunque en algún tiempo hubo una fuerte relación entre etnia y territorio, los efectos del colonialismo y la migración han mezclado los pueblos tal que ninguna nación puede afirmar ser de “raza pura”.

3. DIVERSIDAD: DESEO DE DIOS

Esta diversidad se presenta desde el comienzo de la historia bíblica como algo deseable, agradable para Dios y parte de su plan de creación. Desde el primer capítulo de Génesis se va detallando la gran variedad del mundo creado, cada elemento valorado con las palabras “y vio Dios que estaba bien”.⁵

Hay una historia interesante en Génesis 11 que resalta el deseo de Dios por una diversidad humana. Se cita a continuación:

¹Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.² Aconteció que cuando salieron de oriente hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.³ Un día se dijeron unos a otros: «Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego.» Así el ladrillo les sirvió en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla.

⁴Después dijeron: «Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéramos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.»

³ Disponible en <http://www.blogitravel.com/2010/02/principales-etnias-del-mundo/>. Fecha de acceso: 20/07/2015.

⁴ Disponible en <https://es.wikipedia.org/wiki/Religi%C3%B3n>. Fecha de acceso: 20/07/2015.

⁵ Génesis 1.10, 12, 18, 21, 25, 31. Biblia Jerusalén.

⁵ Jehová descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres.⁶ Y dijo Jehová: «El pueblo es uno, y todos estos tienen un solo lenguaje; han comenzado la obra y nada los hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.⁷ Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero.»

⁸ Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

⁹ Por eso se la llamó Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.

Esta historia de la Torre de Babel es compleja, con muchas interpretaciones. Un grupo de personas decide unirse para construir una ciudad con una gran torre. Quieren estar unidos, con un solo idioma y una cultura. El texto repite varias veces que hablan un solo idioma. Se sienten más protegidos estando juntos y temen ser dispersados en una tierra amenazante. Usan su iniciativa y su creatividad para construir una ciudad con ladrillos y asfalto porque en la llanura no hay piedras. Quieren ser famosos en la tierra. Sin embargo, el texto revela que estas acciones desagradan a Dios, quien dispersa a la gente. ¿Cuál es el problema?

Después del diluvio, la humanidad comenzó de nuevo con una nueva oportunidad para seguir a Dios y hacer bien las cosas. Dos veces Dios le da la orden de multiplicarse y llenar la tierra. Quiere que los seres humanos exploren y conozcan toda la tierra, que la usen y la cuiden. En el capítulo 10 la Tabla de las Naciones da la lista de las distintas nacionalidades, idiomas y culturas, repartidos en la tierra. Es una lista impresionante en su diversidad. Describe los ancestros de los egipcios, palestinos, sirios, libaneses, turcos, iraquíes, italianos, griegos y árabes.

Sin embargo, parece que las personas de esta ciudad de Babel tienen miedo a esa diversidad. Quieren quedarse en un solo lugar y fortalecerse con una sola cultura y un solo idioma. Algunos biblistas⁶ consideran que este es el problema: Dios tiene que esparcirlos para que sigan el mandato de llenar la tierra y cuidarla. Dios quiere que conozcan a sus vecinos y que exploren la belleza de la tierra que les dio.

Sin embargo, puede que haya algo más en esta historia de la Torre de Babel. Estas personas quieren ser famosas y poderosas. Quieren construir grandes edificios y torres. Comenzamos a entender el problema cuando vemos que Babel significa Babilonia, uno de los grandes imperios del mundo antiguo, odiado y temido por Israel. Dios está alarmado por lo que ve y por ello dice: “Eso es solamente el comienzo de sus obras y todo lo que se propongan lo podrán lograr.” Esta ciudad representa un imperio que impuso un idioma, una cultura, una religión, un gobierno a todos los que conquistaba. La unidad de la cual habla el texto posiblemente no se refiere a una unidad voluntaria sino una uniformidad impuesta. Por eso Dios dispersa a la gente para mantener la diversidad.⁷ Esta interpretación reafirma el deseo de Dios de mantener la diversidad de los pueblos frente a cualquier esfuerzo hegemónico.

6 Brent A. Strawn, “Holes in the Tower of Babel”. Oxford Biblical Studies Online. Disponible en http://global.oup.com/obso/focus/focus_on_towerbabel/. Fecha de acceso: 10 de julio de 2015

7 Glen Morrow, “Theology of the City”. Ponencia 21/5/2015, Belfast, Irlanda del Norte.

4. IDENTIDAD: DESEO DE DIOS

Pero se puede trazar otro lema transversal en la historia bíblica que parece contradecir esta celebración de la diversidad. Inmediatamente después de dispersar a la gente de Babel, Dios llama a Abraham y a Sara. Al formar el pueblo de Israel, se establece un grupo cerrado y apartado que se asemeja más al grupo de Babel que a las naciones dispersas. Hay una razón para esto: una de las necesidades fundamentales para todo ser humano es tener un sentido de identidad. Comienza este hilo de la identidad en la historia de Génesis 12.

¹ Jehová dijo a Abram: «Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. ² Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición.

Dios va creando un grupo unido y cerrado, familiares todos al principio, según el relato. Establece una identidad singular para Abram y Sara: formarán su pueblo especial. Al establecerse en Canaán, y luego en sus múltiples destierros, los israelitas guardan celosamente su identidad: sus costumbres, sus leyes, su religión. No se casan con personas fuera de su grupo, viven en comunidades separadas, no se mezclan con otras culturas, guardan su idioma. Esa fuerte identidad permite que sobrevivan cuando otros pueblos desaparecen, y los judíos mantienen su orgullo, su identidad, su historia durante 4000 años, hasta el día de hoy, aun cuando mucho de ese tiempo no tenían país ni tierra propia. Esta identidad les da seguridad, confianza, metas, valores, comunidad. Sin formar parte de un grupo, es imposible vivir como ser humano.

Sin embargo, esta identidad singular como hijos de Israel les aísla de otros pueblos y a veces provoca acciones excluyentes. El sacerdote Esdras cuenta con orgullo su “limpieza étnica”, en la cual manda a los israelitas a expulsar del pueblo a sus esposas e

hijos no-judíos para mantener la pureza de la raza (Esdras 10). En otras ocasiones los judíos son objeto de torturas y masacres por su fidelidad a las leyes de su fe, su negación a adaptarse a las culturas alrededor. En mucha de su historia tienen una relación difícil con las personas fuera de su grupo.

5. UN NUEVO PARADIGMA

Se vuelva a tomar el tema de la diversidad y la identidad en los eventos del Día de Pentecostés, contados en Hechos 2.1-11:

Cuando llegó el día de Pentecostés estaban todos unánimes juntos.² De repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban;³ y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.⁴ Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablaran.

⁵ Vivían entonces en Jerusalén judíos piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.⁶ Al oír este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.⁷ Estaban atónitos y admirados, diciendo:

—Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan?⁸ ¿Cómo, pues, los oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido?⁹ Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto y Asia,¹⁰ Frigia y Panfilia, Egipto y las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos,¹¹ cretenses y árabes, los oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

En esta dramática intervención del Espíritu de Dios se revela una nueva manera de combinar identidad y diversidad. El pueblo de Israel oye las buenas nuevas de Dios en todas las lenguas del

mundo conocido. El texto hace un contraste continuo entre unidad (*todos*) y diversidad (*cada uno*). Los idiomas hablados representan los países conocidos del mundo y siguen bastante de cerca la lista en la Tabla de Naciones en Génesis 10: Irán, Iraq, Turquía, Palestina, Egipto, Libia, Italia y Arabia. Dios reafirma el valor de la diversidad de los pueblos al proclamar que el Evangelio es para todas las naciones. Pero al mismo tiempo, restaura la unidad del pueblo dispersado en la Torre de Babel. Ya es una unidad que respeta la diversidad pero que une a los pueblos bajo su compromiso con Dios. Lo que el ser humano no pudo resolver por su propia cuenta se presenta como las “maravillas de Dios” reveladas con símbolos de fuego y viento.

Este nuevo modelo sigue manifestándose por medio de la acción del Espíritu de Dios con el mismo propósito de abrir la gracia de Dios a otros pueblos y reconciliar grupos que estaban divididos. Se ve en el ministerio de Felipe entre los samaritanos y con el etíope (Hechos 8) y en el encuentro entre Pedro y Cornelio que abrió la puerta de la salvación a los gentiles (Hechos 10). Es el comienzo de una iglesia que rompe las barreras de una identidad estrecha y cerrada para abrazar la diversidad de los pueblos del mundo. Hoy día se ve dentro de la Iglesia una diversidad enorme de culturas y nacionalidades, de lenguas, doctrinas, acciones y creencias.

6. TENSION HUMANA

Estas dos historias—la dispersión de la gente de la Torre de Babel y la formación del pueblo de Abram y Sara— ilustran una realidad humana que vivimos diariamente. Hay una tensión constante entre afirmar nuestra identidad y aceptar la diversidad del otro. ¿Cómo se puede ser fiel a quien es uno pero aceptar que otro tiene el derecho de ser quién es? Toda persona necesita

pertenecer a un grupo: una familia, una nación, una religión. Los grupos dan identidad, forman valores y una visión del mundo, una buena autoestima. Ningún ser humano puede vivir completamente solo.

Se puede entender la identidad en varios niveles. El Diccionario de la Lengua Española la define así: “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.” “Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”.⁸ Entonces, incluye cómo uno se percibe a sí mismo y también cómo los demás le perciben. Una de las tareas básicas del ser humano en su proceso de desarrollo es establecer un sentido claro de identidad propia. Este proceso se hace por medio de sus relaciones con los demás, la identidad que obtiene por formar parte de una familia, una comunidad, una nación, y también las maneras en que difiere de esas comunidades para establecer su unicidad. Algunos grupos resaltan su diferencia de la sociedad en general, creando una cultura y valores alternativos que les identifican. En otros casos, la sociedad define como “otro” a ciertos grupos, forzándolos a tener una identidad distinta.

Este sentido de identidad y pertenencia es necesario e inevitable para todo ser humano. El problema nace cuando la inclusión de algunos en un grupo implica la exclusión de otros. Esa exclusión puede llegar a ser causante de divisiones y hasta de violencia. Una gran parte de la violencia y las guerras en el mundo resulta de grupos que no pueden aceptar el derecho a la existencia de otros grupos.

⁸ *Diccionario de la Lengua Española*. Disponible en: <http://lema.rae.es/drae/?val=identidad>.

7. LA ILUSIÓN DE UNA IDENTIDAD SINGULAR

La identidad varía con la percepción. Dentro de su propio grupo, las personas son percibidas con toda la diversidad de su personalidad y habilidades. Pero desde otro grupo, es posible que solamente se vea su pertenencia a ese grupo. Sen lo llama *la ilusión de una identidad singular*.⁹ Un costarricense dentro de su país es conocido como artesano, padre de familia, miembro del Club de Leones, contador de chistes. Pero si viaja a los Estados Unidos, su identidad se reduce a “hispano”. Durante la Segunda Guerra Mundial, en los Estados Unidos, vecinos que habían convivido amablemente, comprando en la misma tienda y estudiando en la misma escuela, de pronto vieron a los de origen japonés como enemigos hasta llevarlos a campamentos como prisioneros. La guerra hizo que su individualidad se perdiera en su identidad singular de etnicidad.

Hannah Arendt, en su libro *The Origins of Totalitarianism*¹⁰, propone que hay dos ideologías que se han usado para dividir a las personas y establecer regímenes totalitarios: la lucha de clases (ej. el estado comunista de la Unión Soviética) y las diferencias de razas (ej. el colonialismo). En la mayoría de los países, los ricos y poderosos han explotado a los pobres. Pero en la lucha de clases en la URSS y la China, la persecución iba dirigida en contra de los intelectuales. Igual en la Revolución Francesa hubo una persecución de los nobles como grupo, sin tomar en cuenta sus actitudes o acciones personales.

⁹ Amartya Sen, *Identity and Violence. The Illusion of Destiny*. New York: W.W. Norton and Company, 2006.

¹⁰ Hannah Arendt, *The Origins of Totalitarianism*. San Diego: Harcourt, Inc., 1973.

El racismo, afirma Arendt, fue inventado para servir como la base que justificó e hizo posible el colonialismo. “El imperialismo hubiera necesitado la invención del racismo como la única “explicación” posible de sus hechos.”¹¹ Una ideología pseudo-científica quiso “probar” la superioridad de la raza blanca que hiciera “necesario” que Europa llevara su civilización superior a los pueblos “primitivos”. Esta actitud de responsabilidad por los pueblos “menos civilizados” fue especialmente fuerte en Inglaterra. En otros países, sencillamente veían a los pueblos conquistados como animales sin alma ni derechos. El racismo justificaba el más infame abuso y explotación en las colonias. Las teorías de Charles Darwin, de la sobrevivencia de los más fuertes y la evolución de animal a humano, reforzaron el racismo.

La posición cristiana y judía siempre había sido monogenista: que todo ser humano viene de la misma fuente, tradicionalmente la pareja Adán y Eva. Por diferentes que fueran las personas, todas eran seres humanas, creadas por Dios. Pero tomó fuerza en el tiempo del colonialismo el poligenismo, la teoría que las distintas razas tienen orígenes distintos, que no son de la misma naturaleza. Los poligenistas se oponían al matrimonio interracial, diciendo que una persona mestiza o mulata era un tipo de monstruo y que “cada célula es el teatro de una guerra civil”.¹²

En El Salvador, la ilusión de una identidad singular llevó a la casi extinción del pueblo pipil. En el año 1932, la combinación de la Gran Depresión, una caída en el precio del café y políticas de desigualdad en el país provocó un levantamiento de campesinos, apoyado por el Partido Comunista. La respuesta del gobierno fue masacrar en una semana a toda la población indígena: hasta

11 Arendt, Op. Cit.

12 A. Carthill, *The Lost Dominion*, 1924, 158, citado en Arendt.

30,000 personas fueron asesinadas. “Indígena” se hizo equivalente a “comunista” y la mayoría de los sobrevivientes dejó de usar su ropa típica y el idioma nativo.¹³

Samuel Huntington propuso una tercera ideología que lleva a la violencia: el choque entre civilizaciones, que él define por religiones, en particular entre el “mundo cristiano” y el “mundo islámico”, pero también “el mundo budista” y “el mundo hindú”.¹⁴ Según él, el Occidente (cristiano y civilizado) se enfrenta con el Oriente (islámico y bárbaro), lo cual lleva a confrontaciones inevitables porque son incompatibles las dos civilizaciones. Sin embargo, Sen y muchos otros han rechazado esta propuesta por demasiado simplista. Sen nota que la India (su país de origen), según Huntington, es “una civilización hindú”, pero la India tiene más musulmanes que cualquier país excepto Indonesia, más que la mayoría de los países que Huntington categoriza como “musulmanes”.¹⁵ India es una mezcla de muchas religiones y culturas que han convivido en armonía durante siglos. No es inevitable el conflicto entre distintos grupos. El problema es definir a grupos enteros por una identidad única.

El Estado Islámico es un ejemplo extremo de un grupo que se auto-identifica con una identidad singular, borrando todas las características de sus miembros que pudieran servir de puente con otras personas y grupos. Se han identificado de manera que todos los que no forman parte de su grupo son enemigos y dignos de muerte. El hecho de que ellos se presentan como los verdaderos

13 Disponible en: <http://www.destinyschildren.org/es/timeline/the-massacre-in-el-salvador/>.

14 Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*. New York: Simon & Schuster, 1996.

15 Sen, *Identity and Violence. The Illusion of Destiny*, 46-47.

y únicos representantes del Islam, provoca la percepción de que todos los musulmanes son como ellos, generando un estereotipo falso y dañino.

Este problema de la ilusión de una identidad singular provoca guerras entre tutsis y hutus en Ruanda, entre tribus en Sudán del Sur, entre nacionales e inmigrantes en todo el mundo, entre blancos y negros en los EEUU, entre sunis y chias en el Medio Oriente. Crea hostilidades entre Norte y Sur, entre Este y Oeste. Produce discriminación contra los pueblos indígenas en América y bullying en las escuelas. Cuando reducimos a un ser humano, tan complejo y multidimensional, a una sola característica, una sola identidad, creamos conflicto.

Amartya Sen argumenta que es irrealista y dañino categorizar a los seres humanos por una sola característica. Un joven musulmán puede tomar en serio su fe, pero al mismo tiempo quiere ser ingeniero, es un gran músico, colecciona estampillas y juega fútbol. Negarle una visa para jugar en el Mundial porque es musulmán—y por ende “terrorista”— es caer en la ilusión de una identidad singular.

Los malentendidos y roces por las diferencias son inevitables. Pero un brote de violencia requiere una mecha. Muchos de los conflictos modernos son intencionalmente instigados por algún líder que busca poder por medio de la demagogia. El ejemplo clásico es Hitler, quien inventó una serie de mentiras y medias-verdades para señalar a los judíos como el enemigo causante de todos los males del pueblo alemán. Otro ejemplo es la guerra en Bosnia-Herzegovina, la cual fue provocada por Milosovic, utilizando una historia mítica que presentaba a los serbios como víctimas de los musulmanes.

7.1 Superación

¿Cómo se rompe este círculo vicioso de prejuicio, separación, y violencia? En la tradición de Pentecostés, cuando cada uno hablaba desde su idioma y realidad pero se entendían por la presencia del Espíritu de Dios, así se busca una nueva comprensión humana.

7.2 Refuerzo de identidad

Grupos que han sido marginados por su identidad, sea de género, raza, étnia, religión, cultura u otro, necesitan fortalecer una identidad positiva. Es importante aprender a valorarse a sí mismos y hacer oír su voz, exigiendo respeto. Al rescatar su cultura (música, arte, etc.), su historia y sus aportes, se transforman. Ganan su voz al establecer su propia teología que los identifica como *imago dei*. Esta necesidad—frente a la tendencia globalizante— ha motivado un renacimiento de culturas y grupos que ha enriquecido el mundo. En la teología hemos escuchado voces feministas, africanas, asiáticas, campesinas, gays, latinoamericanas, que proclaman su dignidad.

7.3 Rechazo de la identidad singular

Al mismo tiempo, es necesario cuestionar los estereotipos y mitos alrededor de identidades únicas. Hay que enseñar a las personas la reflexión crítica para que puedan discernir y rechazar las mentiras que oyen constantemente acerca de otras personas. Tampoco se puede forzar a nadie a identificarse con un grupo en particular.

8. LAZOS RELACIONALES QUE ROMPEN BARRERAS

Hay personas y grupos en los lugares más conflictivos del mundo que están trabajando para crear comunidades de paz. Muchos han encontrado que el uso de *storytelling*, la oportunidad de contar su historia personal, es una herramienta poderosa para romper barreras y establecer lazos.

En Irlanda del Norte están buscando superar siglos de conflicto entre católicos irlandeses y protestantes ingleses, manifestados más recientemente en los 30 años de los “Troubles” (problemas) que concluyeron con los Acuerdos de Paz del Viernes Santo de 1998. Habían creado una sociedad completamente segregada, en la cual muchas personas nunca habían conversado con “el otro” y lo juzgaban con base en las noticias de actos de terrorismo, de estereotipos, de rumores. Vivían en barrios separados, asistían a escuelas segregadas, iban a tiendas y parques y fiestas con los suyos, sin ningún intercambio con el otro grupo, o por lo menos, ninguno que no fuera violento. A partir de 1998, el país se enfrentaba con el desafío de reconstituirse, de tratar de formar un solo pueblo en vez de dos.

Un esfuerzo notable ha sido en el Centro de Paz y Reconciliación Corrymeela, en la costa norte de Irlanda: un grupo ecuménico dedicado a la paz convencido que la clave es establecer relaciones honestas, abiertas, vulnerables, amigables. Corrymeela reúne a excombatientes de los dos lados para encontrarse. Al contar sus historias de la niñez, de cómo se involucraron en la violencia, de cómo la guerra les afectó a ellos y a su familia, comienzan a establecer lazos de experiencias comunes, de miedos, sueños, deseos, que les unen como seres humanos y rompen las barreras. Corrymeela también ha establecido escuelas integradas

y actividades ecuménicas, donde los católicos y los protestantes pueden conocerse a nivel personal. Atraen a personas de todos los continentes para aprender de sus experiencias para los conflictos en sus propios países.¹⁶

Otros programas en el mundo también buscan romper barreras de identidades singulares. Judith Thompson cuenta como su organización *Children of War* (Niñez de Guerra) escoge a niños y jóvenes de lugares en conflicto y los juntan para un tiempo de interacción intensiva. Incluyen a escolares de situaciones de guerra y de pos-guerra, de países de opresión histórica, de contextos de pandillas y violencia callejera. Reúnen a personas de lados opuestos de un conflicto. Comienzan a contar sus historias en grupos pequeños. Al escucharse mutuamente, cambian su forma de ver al otro. Desarrollan lazos de amistad. Se sienten liberados al poder contar su historia y ser escuchados. Al regresar a sus países, forman redes y organizaciones que trabajan por la paz.¹⁷

Paul Hogan estableció un Jardín de Mariposas en Sri Lanka para responder al conflicto allí entre musulmanes e hindúes. Su iniciativa se basa en juntar a niños y niñas, no tanto para contar sus propias historias sino para crear historias y establecer lazos por medio de la creatividad y la imaginación. Dice que su meta es facilitar “un nuevo sueño: el sueño de transformar la cultura de violencia y destrucción que ha dominado la sociedad de Sri Lanka durante más de una generación por una de compasión y creatividad.”¹⁸

16 Para más sobre el trabajo de Corrymeela, ver www.corrymeela.org.

17 INCORE, “The Evaluation of Story-Telling as a Peace Building Methodology”, University of Ulster, INCORE (International Conflict Research Institute), January 2011, 13-17.

18 Paul Hogan, INCORE, 39.

Los Círculos de Paz crean espacios seguros para el diálogo, para resolver problemas en escuelas, hogares y comunidades.¹⁹ Los y las facilitadores de este proceso consideran que el compartir de experiencias auténticas entre diferentes grupos y personas en conflicto, lleva a una nueva comprensión de la humanidad común de cada uno y crea comprensión y apertura para dialogar. Se han usado con mucha efectividad para resolver problemas de *bullying* en las escuelas.²⁰ Han resuelto conflictos familiares y entre vecinos. Al romper los prejuicios y estereotipos que dividen a las personas y no les dejan escucharse, permite llegar a acuerdos de paz.

9. VISIÓN DE IDENTIDAD EN DIVERSIDAD

El Reino de Dios proclamado por Jesús plantea un mundo de respeto y armonía. El deseo de Dios es por un mundo de grupos unidos con una clara identidad que se relacionan bien con otros grupos con clara identidad, sin que ninguno se sienta amenazado por el otro, sino que puedan celebrar esa diversidad como parte del mundo bueno que Dios hizo. El Apocalipsis de Juan (7.9) lo pinta con esta imagen:

“Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano.”

19 Kay Pranis. *Manual para facilitadores de Círculos*. San José: CONAMAJ, 2000.

20 Nancy Riestenberg, *Circle in the Square: Building Community and Repairing Harm in School*. St. Paul: Living Justice Press, 2012.



Ruth Mooney es profesora en la Escuela de Teología de la Universidad Bíblica Latinoamericana. Su trabajo en El Salvador durante la guerra civil despertó su interés en destrezas para la transformación de conflictos. Ha colaborado en estudios bíblicos para las iglesias sobre la construcción de una cultura de paz y es miembro de BPFNA-Bautistas por la Paz. Este año participó en un curso sobre el conflicto que concluyó en Corrymeela, Irlanda.